

¿Qué dice la Biblia?

Mientras lees este estudio, te animo a que estudies las Escrituras por ti mismo. De esta manera, podrás desarrollar una comprensión personal y segura de la verdad bíblica. Estudia para presentarte aprobado ante Dios, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que expone bien la palabra de verdad. Estudia cómo los bereanos, que escucharon a Pablo y no se limitaron a creer en su palabra. Lo estudiaron por sí mismos, para estar seguros.

Hechos 17:11 «Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda disposición de ánimo y escudriñaban las Escrituras diariamente para ver si estas cosas eran así». Te pido que hagas lo mismo con este estudio.

¿Qué significa realmente «bajo la ley y bajo la gracia»?

«Este pasaje se utiliza con más frecuencia que cualquier otro como objeción a la perpetuidad de la ley. Todos estamos de acuerdo en que la ley a la que se refiere aquí son los Diez Mandamientos. Entonces, ¿qué significa la expresión «bajo la ley»? Entendemos qué significa ser condenado por la ley. Nuestros oponentes afirman que significa estar obligado a obedecer la ley, y como Pablo dice que no estamos bajo la ley, afirman que ahora no estamos obligados a cumplirla. ¿Es posible que no tengamos que cumplir los mandamientos contra el adulterio, el asesinato, el robo, la idolatría, etc.? Si su postura es correcta, esto es cierto, ya que forman parte de la ley. Todo el argumento de Pablo en este libro demuestra que no es eso lo que quiere decir.

«¿Qué tema está tratando en este capítulo? No es la diferencia entre la antigua ley y la nueva, el cambio de la antigua dispensación a la nueva, sino el cambio que se produce en los individuos en su conversión, un cambio del hombre viejo al hombre nuevo, del pecado a la santidad, de la condenación a la gracia. Primera pregunta: «¿Cómo nosotros, que hemos muerto al pecado, viviremos aún en él?». **Versículo 2.** Luego dice: «Somos sepultados con Él [Cristo] por el bautismo». **Versículo 4.** Esto muestra que solo está hablando de hombres convertidos. A continuación, dice: «Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que ya no sirvamos más al pecado». **Versículo 6.**

Que esto se refiere a la conversión y no a un cambio del antiguo pacto al nuevo, lo verá cualquier mente sincera. Más adelante, dice: «Así también, considerad que vosotros estáis muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor». **Versículo 11.**

¿De quién es esto, cierto? Solo del hombre convertido. Por lo tanto, no está hablando de todos los hombres en general, sino solo de los santos. De nuevo: «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, haciéndole obedecer a sus concupiscencias». **Versículo 12.** ¿Qué es el pecado? Juan dice: «El pecado es la transgresión de la ley». 1 Juan 3:4. Pablo les exhorta entonces a no dejar que sus miembros carnales y sus pasiones les lleven a transgredir la ley.

«Porque», dice, «el pecado no se enseñoreará de vosotros». **Versículo 14.** ¿Por qué no? ¿Por qué la ley ha sido abolida?

No, sino porque han dejado el servicio del pecado; han dejado de transgredir la ley de Dios. Todo su argumento muestra que eso es lo que quiere decir. «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros, pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Versículo 14.** Es decir, habiendo roto con vuestros pecados, dejado de transgredir la ley, creído en Cristo y sido bautizados, ya no estáis gobernados por el pecado ni condenados por la ley, porque habéis hallado gracia ante los ojos de Dios y vuestros pecados han sido perdonados. Luego pregunta, en el versículo siguiente: «¿Qué, pues? ¿Pecaremos [es decir, transgrediremos la ley, porque recordad que «el pecado es la transgresión de la ley»] porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera».

«Esta conclusión de Pablo destruye por completo la teoría de nuestros oponentes. Porque si «no estar bajo la ley» significa que no debemos obedecer la ley, entonces se deduce que podríamos transgredirla a voluntad. Pero Pablo lo rechaza con un «¡Dios no lo quiera!».

Tomemos otros dos pasajes en los que Pablo utiliza la expresión «estar bajo la ley» en el sentido de estar condenado por la ley. Así dice en **Gálatas 5:16-18**: «Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque la carne desea contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que queréis. Pero si el Espíritu Santo os guía, no estáis bajo la ley». Ahora bien, en este caso, ¿quiénes no están bajo la ley? Aquellos a quienes guía el Espíritu Santo, y solo ellos. ¿Y quiénes son aquellos a quienes guía el Espíritu Santo? Aquellos que no satisfacen los deseos de la carne no pecan.

No se le puede dar otro significado a este texto. Entonces, los que no están bajo la ley son hombres convertidos, cuyos pecados han sido perdonados, que han recibido el Espíritu Santo de Dios y, por lo tanto, ya no transgreden Su ley. El texto no hace la más mínima referencia a la abolición de la ley. Pablo dice que aquellos a quienes el Espíritu Santo guía no están bajo la ley.

Entonces, se deduce que aquellos a quienes el Espíritu Santo no guía están bajo la ley. Esta conclusión es tan clara que ninguna persona sincera la negará. Pero ¿son los malvados guiados por el Espíritu Santo? No. Entonces están bajo la ley. Pero si la ley ha sido abolida, entonces nadie puede estar ahora bajo ella, ni los malvados ni los justos. Esto demuestra que la ley sigue existiendo y puede mantener a los hombres bajo su poder.

Ahora fíjense por un momento en lo absurdo de la postura de nuestros oponentes. Dicen que con la expresión «no bajo la ley», Pablo quiere decir que la ley ha sido abolida y, por lo tanto, no tenemos que obedecerla. Si esto es cierto, entonces nadie está bajo la ley, sea guiado por el Espíritu Santo o no. Pero Pablo declara que para no estar bajo la ley, debemos ser guiados por el Espíritu Santo. Qué clara contradicción con su conclusión.

Resumen final:

Romanos 6:14-16

14 Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros, pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

(Ya no estaban bajo la ley porque ya no vivían una vida pecaminosa).

15 ¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? De ninguna manera.

(Dios sabía que algunos malinterpretarían esto, y dice claramente que no debemos vivir una vida pecaminosa y afirmar que estamos bajo la gracia, pensando que está bien seguir pecando a nuestro antojo. Satanás fue expulsado del cielo por querer hacer lo que le placía. ¿Cuánto más serás excluido del cielo por hacer lo mismo?)

16 ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte o de la obediencia para justicia?

(Uno debe preguntarse: «¿Quién es mi amo?» Si peco continuamente, mi amo es Satanás. Al igual que Lucifer eligió ser su propio amo, nosotros hacemos lo mismo, siguiendo sus pasos, o podemos seguir los pasos de Cristo Jesús y vivir la vida como Él lo hizo (ya que Él es nuestro ejemplo). ¿Eres como el obediente Cristo o como el rebelde Satanás? Tu eternidad depende de esto. La elección es tuya).

Si la gracia anula la ley, ¿por qué los apóstoles continuaron observando la ley y el séptimo día como día de reposo a lo largo del Nuevo Testamento? **Hechos 13:14, 42; 16:13; 17:1-2; 18:3, 4, 11; Lucas 4:16; Romanos 3:31; Marcos 15:42, 47; 16:3.**

Eclesiastés 12:13: Oigamos la conclusión de todo el asunto: Temed a Dios y guardad sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre.

Corintios 7:19: «La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada, sino {lo que es importante es} guardar los mandamientos de Dios».